

EDITORIAL

La producción académica en América Latina ha ido en constante aumento de acuerdo a los reportes de los principales rankings y bases de datos que ofrecen información sobre las revistas de prestigio e impacto académico en el mundo. Sin embargo, la distancia que separa a esta región con respecto a los países que están en la vanguardia del desarrollo científico y tecnológico es verdaderamente avasalladora. De seguir sin mayores alteraciones la tendencia de crecimiento en ambos sectores del mundo, a América Latina le llevaría más de mil años acercarse al ritmo alcanzado por estos centros mundiales de generación de conocimiento.

El mundo académico en América Latina está pasando por un momento de reflexión acerca de su productividad científica. Si bien es cierto que la mayoría de las universidades de prestigio en la región han desarrollado desde siempre mecanismos para crear una cultura de producción académica sobre la base del financiamiento a la investigación, estímulos y reconocimientos al profesorado, también es cierto que tal cultura no fue la dominante en muchas de las máximas casas de estudios en esta parte del mundo. Por mucho tiempo, en estas instituciones, la investigación se convirtió en un agregado circunstancial a la tarea principal de formar profesionales para satisfacer el mercado de trabajo. En vez de instituciones creadoras de nuevos conocimientos y nuevas tecnologías, se especializaron en difundir el conocimiento ya creado. Eran tiempos en los que la división internacional del trabajo no solo dejaba a nuestros países la misión de producir materias primas, sino la de ser multiplicadores del conocimiento generado en las universidades de las metrópolis industrializadas.

Hoy día la situación ha cambiado. Las transformaciones globales como producto de la impronta de la sociedad del conocimiento, las nuevas tecnologías, la movilización de los capitales y la prosperidad lograda en las sociedades a partir de la comercialización del saber y sus productos tecnológicos, han colocado a la inteligencia y el talento en la cúspide de la producción humana. Ya la riqueza no está asociada exclusivamente a la transformación de materias primas en mercancías. Esto coloca a los países que tradicionalmente se incorporaban al circuito económico mundial como generadores de materias primas y consumidores de productos elaborados por los centros industrializados, en la obligación de replantear su papel en el proceso productivo mundial.

Los procesos de sustitución de los recursos no renovables han hecho que los países de América Latina asuman alternativas para generar los recursos económicos que necesitan. La caída de los precios del petróleo, el níquel y el carbón como producto del uso cada vez mayor de energías no contaminantes, obliga a voltear la mirada hacia otras fuentes de riqueza más duraderas y más sustentables. La opción, hasta nuevo aviso, pareciera ser el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Esta opción pasa por revalorizar el papel de la universidad y los centros e institutos de investigación, no solo como formadores del talento humano, sino como generadores de los saberes que ayudarán a incorporar a los países a la llamada sociedad del conocimiento.

Ahora bien, la impronta de los rankings que miden la calidad de las universidades ha obligado a estas instituciones no solo a estimular la investigación sino a visibilizar los resultados de la misma. En función de esta prioridad han surgido en los últimos diez años innumerables revistas académicas que puján por ingresar a los mejores portales y bases de datos del mundo. Esto de por sí es muy bueno porque se multiplican los espacios para publicar resultados de

investigación. Ahora, la tarea que le corresponde a estas iniciativas editoriales como parte de la estrategia para acceder a los más prestigiosos índices del mundo, consiste en afinar los requisitos y exigencias para aceptar aquellos artículos de comprobada calidad académica. Con este esfuerzo al final todos ganan, la disciplina, el investigador, la universidad de adscripción y las revistas.

Siendo coherentes con la reflexión anterior Areté, ofrece este número con un conjunto de contribuciones de alta factura académica. Desde la perspectiva de la enseñanza del álgebra, el Dr. Andrés González Rondell, del Instituto Pedagógico de Maracay en Venezuela, con su artículo Aspectos conceptuales y didácticos del pensamiento algebraico, nos brinda una interesante discusión epistemológica y pedagógica sobre algunas aproximaciones teóricas ligados a esta importante actividad educativa. Por su parte el Dr. Carlos Manterola, de la Universidad Central de Venezuela, en su artículo El postgrado desde la perspectiva de la Educación 2.0, elabora una reflexión teórica y pedagógica a partir de una experiencia de enseñanza con estudiante de postgrado a partir de estrategias propias de la educación b-learning, se propuso demostrar a través de una investigación de carácter cualitativa como a través de esta modalidad “horizontal” se puede lograr una enseñanza de calidad dado que facilita la comprensión a profundidad de los conocimientos, habilidades, valores, actitudes y emociones de los estudiantes, en su participación igualitaria. De la Universidad de Bio Bio en Chile, los investigadores Francisco Maureira Sepúlveda, Carolina Henríquez Sandoval y Carlos Rodríguez Garcés, a través de su artículo Percepción y funcionamiento efectivo del vínculo significativo con los demás, socializan los resultados de una investigación realizada a un total de 2.535 personas mayores de 18 años quienes declararon percibir la valoración y preocupación de los demás a pesar de desarrollar con menor frecuencia actividades de afiliación con familiares y amistades. En otro orden de ideas, el Dr. Gilberto Aranguren Peraza de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez ubicada en Venezuela, presenta su artículo titulado La escuela como opción y espacio: un análisis desde las concepciones y creencias, en esta contribución el investigador presenta el producto de la sistematización de la diversidad de concepciones y creencias que se tienen del quehacer educativo en una escuela de Educación Media, orientada bajo la modalidad de Educación de Jóvenes Adultos y Adultas y creada por una congregación de índole religiosa. Revela que la dimensión religiosa y específicamente la católica, determinan la concepción educativa que impera en estas instituciones. Finalmente Jonnathan Salas Alvarado, investigador de la Universidad de Costa Rica y Santiago López Benavides, profesor de inglés de enseñanza media en el mismo país, presentan el artículo titulado El uso de canciones populares en el aula de inglés para mejorar las habilidades de escucha y habla de estudiantes de secundaria. En el estudio se plantean demostrar como el uso de las canciones populares pueden coadyuvar de manera significativa en la enseñanza del idioma inglés.

Dr. Tulio Ramírez
Director – Editor